

Traducciones y adaptaciones españolas.  
De *The Rime of the Ancient Mariner* de  
S. T. Coleridge

La traducción de poesía no solamente es posible, sino que resulta un ejercicio cultural necesario, y en muchos casos imprescindible para poder acercar a un público una obra u obras a las que no tiene más acceso que por tal medio. Los avances de la enseñanza de lenguas extranjeras en los países de la Comunidad Europea no han conseguido aún extender lo suficiente el multilingüismo (y yo veo dudoso que se pueda producir), ni siquiera el poliglotismo. Como mucho podríamos apuntar a cierto nivel de bilingüismo funcional en algunas comunidades específicas o en ciertos sectores sociales.

En consecuencia, soy de la opinión de que se puede y se debe traducir poesía de una lengua a otra u otras, aunque los resultados que se obtengan en la lengua meta con referencia al texto original sean a menudo cualitativamente distintos. Quede, pues, patente que está muy lejos de mi ánimo el querer hacer juicios de valor de escasa pertinencia o emitir críticas descalificadoras de cualquier trabajo de esta suerte. Me parece oportuno poner en entredicho (aunque sin excesos), a quienes afirman que la traducción de poesía es fundamentalmente inversión y traición, y que con tal práctica tan solo se llega a un

remedo del texto original que habitualmente se aparta de ese mismo texto tanto que bien podríamos hablar de un texto nuevo. Semejante opinión, a mi entender, no solamente se da de bruces con la práctica multiseccular de todas las culturas escritas desde la aparición de las primeras civilizaciones de la Mesopotamia postneolítica, sino que proviene en general de una arrogancia crítica entremezclada con la asunción de teorías ya de interpretación gnoseológica conceptualmente aberrantes (pero posibles), o disparatadas (pero frecuentes), ya de posturas mesiánicas en las que bien se podría destacar lo imprescindible que le resulta al crítico de turno la iluminación personal e intransferible del paráclito para desarrollar su exégesis.

En consecuencia en estas páginas se propone al lector pasar examen a la fortuna de algunas de las traducciones al castellano de *The Rime of the Ancient Mariner*, poema emblemático del romántico inglés Samuel Taylor Coleridge (1772-1834). Advierto ya que limitaremos este examen a aquellas traducciones completas hechas en España de las tengo noticia. Excluyo automáticamente la traducción catalana de Mariá Manent por la condición expresada de la lengua meta, e igualmente las publicadas en México y Argentina.

La exhaustividad no es absoluta por dos motivos principales: externo el primero: que me ha resultado imposible encontrar más versiones que las que relacionaré a continuación; el segundo interno: el poema es relativamente extenso, pues la versión más breve del mismo, que es la más traducida por lo común, es la que desde la edición de 1817 consta de 625 versos (siendo la versión original de 1798 de 658 versos). Por su extensión resulta difícil pormenorizar a conveniencia en el margen de espacio del que dispongo y en el margen temporal que el lector puede dedicarle. En consecuencia operaremos por medio de un número suficiente de calas selectas que nos permitirán obtener datos suficientes para que las conclusiones alcanzadas sean extensibles por inferencia a la totalidad del texto.

En realidad lo que importa es discutir al menos en el caso de este poema, es la validez transcultural de su texto, es decir, el que al traducir un texto X desde una lengua origen A a una lengua meta B, en el que el texto (XA) sea un reflejo (XB), se utilice un sistema de referencias interculturales (R[A, B]) que complemente al sistema de referencias intraculturales (R[A], R[B], R[C], ..., R[n]) de cada uno de los sistemas culturales puestos en relación por el medio lingüístico que se configura en el texto. Dicha relación es además diacrónica *naturaliter*, puesto que el texto original será siempre anterior al de la lengua de destino. Tengamos presente que el conjunto de las relaciones intraculturales que los elementos constitutivos de un texto establecen rara vez son traducibles, pero que en cambio, puede haber traducción de elementos concretos e incluso de partes significativas del conjunto. Si restringimos el conjunto conceptual objeto de traducción, los sistemas de referencias que deben interactuarse son progresivamente limitados, con lo que en teoría a menor número de elementos, mayor posibilidad de cohesión intercultural, mientras que a mayor número de elementos, menor posibilidad de relación intercultural. Hay que matizar este principio, porque conviene dejar claro en todo caso que al traducir poesía la posibilidad de traducción coherente de un texto y la probabilidad de alcanzar una traducción coherente del mismo son parámetros de naturaleza virtual, y que en consecuencia no es fácil hacerlos compatibles. Esto implica que llevar a cabo un análisis contrastivo de diferentes traducciones de un texto puede ser especialmente útil para sistematizar unos principios de organización para los diferentes componentes lingüísticos que fundamentan la transculturalidad del texto.

Partimos del texto XA: en el caso de *The Rime of the Ancient Mariner* resulta fundamental comentar el problema de qué texto original se ha traducido, pues si los traductores han elegido originales diferentes será aún más difícil el contraste. En el caso que nos ocupa ha sido necesaria una labor de análisis para formular una serie de hipótesis al respecto del texto original, ya

que solamente dos indican expresamente qué versión de *The Rime...* han empleado para su traducción. Enumeraré por orden cronológico de publicación los trabajos que se han examinado comentándolos a medida que se de noticia de los mismos:

- 1.- ARCHER, B. (sin fecha [cca. 1895?]): *El Viejo Marino. Por Samuel Coleridge. Traducido directamente del inglés por B. Archer M. é ilustrado por Gustavo Doré.* Jaime Seix Editor, Barcelona-Gracia. Edición ilustrada con grabados los de G. Doré ejecutados entre 1871 y 1874. Carece de paginación, y presenta texto y grabados en el recto de los folios, quedando siempre en blanco los versos. Incluye una "pauta" que numera (presumiblemente los folios) el texto, aunque no los grabados. Se ha consultado el ejemplar T2377 de la Biblioteca Universitaria de Oviedo. No se indica la edición del texto inglés utilizado como base. No incluye el 'Argument' ni las notas explicatorias marginales. No presenta divisiones, y no resulta fácil determinar qué edición del poema inglés puede seguir, puesto que la división estrófica no existe al haberse sacrificado la disposición del texto en aras de compaginarlo con los grabados de Doré. No obstante, en función de la traducción que hay en el folio 5r, el texto original del poema se corresponde en todo caso al aparecido de 1817 en adelante (posiblemente el de 1834), pues encontramos:

"Pronto se desencadena tempestad / violenta é irresistible; de improviso nos / cernió con sus negras alas, y nos lanzó / con vertiginosa rapidez, hácia el Polo Sud.

El navío, bajo su poderoso impulso, / encorvados sus palos y sumergida su proa, / semejábase á un desgraciado á quien se / persigue y que hollando en su carrera la / sombra de su enemigo inclina hácia adelante su cabeza; así huíamos nosotros bajo / los rugidos de la tempestad y corríamos / con vertiginosa rapidez hácia el Sud."

y así comprobamos que responden a los versos 41-50 de la versión de 1817 y siguientes:

'And now the STORM-BLAST came, and he  
Was tyrannous and strong:  
He struck with his ó'ertaking wings,  
And chased us south along.

With sloping masts and dipping prow,  
 As who pursued with yell and blow  
 Still treads the shadow of his foe.  
 And forward bends his head,  
 The ship drove fast, loud roared the blast,  
 And southward aye we fled.

- 2.- MANENT, Mariá (1945): *La poesía inglesa. Románticos y Victorianos*. Ed. Lauro, Barcelona. [ed. bilingüe]. No se indica la edición del texto inglés utilizado. No incluye el 'Argument' ni las notas explicatorias marginales, y salvo por las erratas, el texto inglés podría seguir el de la edición de Ernest Hartley Coleridge de 1912, pues divide el poema en partes incluyendo los epígrafes de "Part I", etc., y presenta una reproducción tipográfica (uso de guiones, comillas sencillas, puntuación, etc.) similar. En cualquier caso se trata de un *Ancient Mariner* posterior al de 1817, pues en el verso 104 no tiene la lectura de *Sibylline Leaves*: "The furrow stream'd off free", sino la de 1834 y posteriores: "The furrow followed free". Las versiones previas a 1817 rezan "The furrow follow'd free".
- 3.- CHAMORRO, Eduardo (1975): *S.T. Coleridge: La Oda del viejo marinero*. Ed. La Gaya Ciencia, [para Bocaccio], Barcelona. [ed. bilingüe, pero presenta el texto inglés al pie de página y en cuerpo reducido]. Incluye los grabados de Gustave Doré, pero en mayor formato que los de la edición de Archer. No se indica la edición del texto inglés utilizado, pero en todo caso es el texto de 1834 o posterior. La glosa quinta recoge la sustitución del *drawn* primitivo por el *driven* que se prefiere desde 1893. En el colofón se indica (pintorescamente) que se terminó la traducción el 12 de octubre de 1975, y de imprimir el 20 de noviembre del mismo año. Hay una reimpresión de 1981.
- 4.- SIMONS, Edison (1975): *Coleridge. Poemas, pensamiento poético*. Editora Nacional, Madrid. [ed. bilingüe]. No se indica la edición del texto inglés utilizado, aunque en la p. 28 explicita las fuentes empleadas: "*Coleridge. Select poetry and prose*. Ed. St. Potter, 1950. London: the Nonesuch Press." y "*Selected Poems of Samuel Taylor Coleridge*. Ed. by James Reeves, 1973. London: Heinemann." No incluye el 'Argument' pero sí las notas explicatorias marginales, que traduce, donde destacamos que aparece en la glosa quinta el *drawn* original en lugar del *driven* que se observa en muchas ediciones posteriores a la de 1893. Sigue el texto de una edición posterior a la de *Sibylline Leaves* de 1817, posiblemente la de 1834, y es poco probable que haya tenido a la vista la edición de E. H. Coleridge de 1912.

- 5.- SILES ARTES, José (1981): *La Balada del Marinero de Antaño*. Ed. del autor, Madrid. [ed. bilingüe, en la que el texto inglés aparece en un cuadernillo separado del volumen y con numeración aparte]. La edición está ilustrada por grabados de Antonio Jiménez Lara, y alguno parece inspirarse en los de Doré (p.e. p. 61). En el folleto del texto original reza "Samuel Taylor Coleridge. Poetical Works, 1834. The Rime of the Ancient Mariner. In Seven Parts." Se declara igualmente (p. 6), que "La última revisión de *The Rime of the Ancient Mariner* data de 1834, año de la muerte del poeta. Esta es la edición que circula normalmente, y es la que hemos utilizado para esta traducción al castellano." Igualmente Siles (p. 7), remite a la edición inglesa de Martin Gardner de 1971. Sin embargo en la quinta glosa marginal: "The ship driven by a storm toward the south pole," se aprecia ese *driven* en lugar del *drawn* que figura en la impresión de 1834. En consecuencia, el texto inglés procede en ese punto al menos del establecido en la edición de James Dykes Campbell de 1893 (cuyo texto base es el de 1829), y muy posiblemente del de la edición de E. H. Coleridge de 1912, y no directamente del de 1834.
- 6.- MARTIN TRIANA, José María (1982): *S.T. Coleridge. Balada del viejo marinero y otros poemas*. Visor Libros, Madrid. [ed. bilingüe]. No se indica la edición del texto inglés utilizado. En todo caso el poema reproduce el que se establece a partir de la edición de *Sibylline Leaves* de 1817, pues imprime las glosas marginales, pero no el 'Argument', y divide el texto en partes según la disposición que tiene en 1817; además no presenta la división en partes como "Part II", etc., sino como "Part the second", etc., evidenciándose además una notable errata en la p. 14: "Part of the first". En el verso 100 no tiene "The furrow stream'd off free", sino "followed free", y en la quinta glosa aparece *drawn* y no *driven*, por tanto parece no el texto de 1834, sino el de, 1829, o incluso el de 1817.
- 7.- SARABÍA SANTANDER, Adolfo (1983): *La Rima del viejo navegante y otros poemas*. Ed. Bosch, Barcelona. [ed. bilingüe]. No indica expresamente la edición inglesa que sigue, pero puede deducirse de la lectura de la Bibliografía de la p. 49 que emplea el texto de 1834 según la edición de E. H. Coleridge de 1912 para Oxford University Press. Tras cotejar el texto de Sarabia con el editado por Coleridge se comprueba, que erratas aparte, el publicado por Bosch es exactamente el de Oxford.

8.- VALVERDE, José María (1989): *Poetas románticos ingleses. Byron, Shelley, Keats, Coleridge, Wordsworth*. Planeta, Barcelona. No se indica la edición del texto inglés utilizado, pero incluye tanto el 'Argument' de 1798 (no el de 1800), como las notas marginales aparecidas desde 1817, por lo que la suposición más plausible es utiliza alguna edición que se basa en la de J. D. Campbell de 1893 —o incluso en la de E. H. Coleridge. Resulta curioso en todo caso que en la p. 76 se indique la fecha [1798] para el poema, cuando resulta indudable que ni el texto inglés reproducido, ni la traducción en consecuencia, siguen "The Rime of the Ancyent Marinere" sino "The Rime of the Ancient Mariner." Basándonos en el fragmento de T. Burnet que precede al Argumento, podría tratarse del texto establecido por Campbell, pero no hay seguridad.

9.- GONZALEZ CORUGEDO, Santiago, & CHAMOSA GONZALEZ, Jose Luis (1990): *W. Wordsworth & S.T. Coleridge: Lyrical Ballads-Baladas Liricas*. Ed. Cátedra, Madrid. [ed. bilingüe]. El texto base corresponde fielmente al original de *Lyrical Ballads* de 1798, según se indica expresamente en la p. 95.

En resumen: está claro que de las nueve hay solamente una (Corugedo-Chamosa) que sigue el texto original del poema, mientras que las restantes prefieren textos posteriores basados en el de 1834, 1829 o en otros. Sin embargo, la comparación es posible porque las variaciones importantes posteriores al texto de 1798 son las emanadas de tres conjuntos de revisiones, dos de ellos del propio autor, y el tercero de los editores sucesivos: 1) las de 1800 a 1817; 2) 1817 a 1834; y 3) posteriores a 1834.

Las traducciones españolas están condicionadas en consecuencia por la edición del texto original, y están especialmente condicionadas aquellas que en lugar de utilizar un texto de una edición anterior a 1834, utilizan el texto establecido por un editor crítico —E. H. Coleridge fundamentalmente—, pues, como se ha visto, dan como propio de Coleridge lo que es ajeno a él. En todo caso, la mayoría de las traducciones siguen siendo susceptibles de análisis contrastivo interlingüístico con su respectivo original, pues me parece muy importante destacar que siete de las nueve ediciones son bilingües (no lo son la de Archer ni

la de Valverde), con lo que el lector tiene acceso directo al texto original y la posibilidad de contrastar la versión castellana.

Igualmente cabe subrayar la periodización y posible filiación de las mismas. Las nueve versiones aparecen en menos de cien años, y si bien entre las dos primeras (1895?, 1945) hay un lapso de tiempo aún más largo que entre la segunda y las terceras (1945-1975), resulta que hay seis ediciones (Chamorro, Simons, Siles Artes, Martín Triana y Sarabia Santander), en ocho años (1975-1983), y ocho en tres lustros (1975-1990).

De todas ellas indican tener conocimiento de alguna anterior la de Simons (Manent: 1945); y la de Corugedo-Chamosa que da noticia de todas las que aquí se examinan. También es improbable que las ediciones del siglo XX con excepción de la Corugedo-Chamosa, quienes dan cuenta de ella (p. 100), hayan tenido a la vista la de Archer (quizás Manent tuviera conocimiento de ella, pero si es así, no se refleja en su propia traducción)<sup>1</sup>.

En general, y tras haber contrastado las traducciones, no me parece aventurado suponer que ninguno de los traductores haya tenido en cuenta las versiones anteriores a la hora de preparar su texto, aunque puede que se hayan dado algunos retoques una vez terminada. Por lo que atañe a la de Corugedo-Chamosa puedo asegurar que no se tuvo en consideración ninguna traducción previa, quizás por un excesivo afán de purismo e independencia. En consecuencia, si existen relaciones de dependencia entre algunas traducciones, serán puntuales, o incluso debidas a factores de actualización de las relaciones transculturales en cada caso.

Desde el punto de vista intralingüístico, cabe también la comparación de las traducciones puesto que los textos de *The Rime of the Ancient Mariner* posteriores a 1798 presentan diferen-

---

(1) En comunicación personal, J. Siles me informó que conocía la existencia de la edición de Archer.

cias que rara vez distorsionan el texto final, y de las que podemos destacar las siguientes:

- 1.- El 'Argument' de 1798 reza: How a ship having passed the Line was driven by Storms to the cold Country towards the South Pole; and how from thence she made her course to the tropical Latitude of the Great Pacific Ocean; and of the strange things that befell; and in what manner the Ancyent Marinere came back to his own Country. - El 'Argument' de 1800 reza: How a Ship, having *first sailed to the Equator*, was driven by Storms to the cold Country towards the South Pole; *how the Ancyent Mariner cruelly and in contempt of the laws of hospitality killed a Sea-bird and how he was followed by many strange Judgements*: and in what maner he came back to his own Country. - El "Argument" se omitió en las ediciones de 1802, 1805, 1817, 1828, 1829 y 1834.
- 2.- VV. 9-16 (1798), pasan a una sola estrofa -VV. 9-13 (1817): He holds him with his skinny hand, / 'There was a ship,' goth he, / 'Hold off! unhand me, grey-beard loon!' / Eftsoons his hand dropt he.
- 3.- VV. 41-50 (1817): 'And now the STORM-BLAST came, and he / Was tyrannous and strong: / He struck with his o'ertaking wings, / And chased us south along. / With sloping masts and dipping prow, / As who pursued with yell and blow / Still treads the shadow of his foe, / And forward bends his head, / The ship drove fast, loud roared the blast, / And southward aye we fled. - en cambio en 1798 (VV. 45-48): Listen, Stranger! Storm and Wind, / A Wind and Tempest strong! / For days and weeks it play'd us feaks- / Like Chaff we drove along.
- 4.- Los VV. 95-96 (1817) se interpolan a los 91-92 (1798): Ah wretch! said they, the bird to slay, / That made the breeze to blow!
- 5.- V. 100 (1817): The furrow streamed off free; todas las demás ediciones (anteriores y posteriores) presentan: The furrow followed free; menos la de 1798 que reza: The furrow follow'd free.
- 6.- Los VV. 139-146 (1798) aparecen en una estrofa pasan a 10 versos en las ediciones de 1800 (VV. 139-148) a 1805, y en 1817 (VV. 143- 154); "So passed" (V. 139, 1798) se convierte en "There passed" (V. 143, 1817), aumentando además dos versos la versión de 1817 (VV. 141y 142): VV. 139-146 (1798): III. I saw a something in the Sky / No bigger than my fist; / At first it seem'd a little speck / And then it seem'd a mist: / It mov'd and mov'd, and took at last / A certain shape, I wist. / A speck, a mist, ashape, I wist! / And still it ner'd and ner'd! - VV. 139-148 (1800): III. So passed a weary time; each throat / Was parched,

and glazed each eye. / When, looking westward, I beheld / A something in the sky. / At first it seemed a little speck, / And then it seemed a mist; / It moved and moved, and took at last / A certain shape, I wist. / A speck, a mist, a shape, I wist! / And still it ner'd and ner'd; - VV. 143- 154 (1817): There passed a weary time. Each throat / Was parched, and glazed each eye. / A weary time! a weary time! / How glazed each weary eye, / When looking westward, I beheld / A something in the sky. / At first it seemed a little speck, / And then it seemed a mist; / It moved and moved, and took at last / A certain shape, I wist. / A speck, a mist, a shape, I wist! / And still it neared and neared;

- 7.- VV. 154-158 (1798): With throat unslack'd, with black lips bak'd / Ne could we laugh, ne wail: / Then while thro' drouth all dumb they stood / I bit my arm and suck'd the blood! / And cry'd, A sail! a sail! - VV. 151-155 (1800): With throat unslaked, with black lips baked / We could nor laugh, nor wail: / Through utter drouth all dumb they stood / Till I bit my arm and sucked the blood! / And cried, A sail! a sail! - VV. 157-161 (1817): With throats unslaked, with black lips baked / We could nor laugh, nor wail: / Through utter drought all dumb we stood! / Till I bit my arm, I sucked the blood, / And cried, A sail! a sail!
- 8.- VV. 159-162 (1798): She doth not tack from side to side- / Hither to work us weal / Withouten wind, whitouten tide / She steddies with upright keel. - VV. 161-164 (1800) / 167-170 (1817): See! See! (I cried) she tacks no more! / Hither to work us weal; / Without a breeze without a tide, / She steddies with upright keel! ("steddies" cambia a "steadies" en 1828).
- 9.- VV 362-377; 481-502; y 531- 536 (1798) solamente aparecen en esa edición.

Tras la advertencia sobre los textos base, y tras haber constatado que se diferencian de forma relativa (cambio de estrofas y versos, morfología, grafía, etc.), o incluso escasa (grafía, puntuación, elementos léxicos aislados), pasamos a la comparación de las traducciones y a su evaluación crítica. Para ello seleccionaremos y reproduciremos las tres primeras estrofas de las secciones (o partes) I, II, IV, V y VI del poema, y las dos primeras de la VII, exceptuando el comienzo de la sección III por-

que en este punto el texto de 1798 y los posteriores son completamente distintos.

1798 Part I (1-12)

It is an ancyent Marinere,  
And he stoppeth one of three:  
'By thy long grey beard and thy glittering eye'  
'Now wherefore stoppest me?

'The Bridegroom's doors are open'd wide  
'And I am next of kin;  
'The Guests are met, the Feast is set,-  
'May'st hear the merry din.  
But still he holds the wedding-guest-  
There was a Ship, quoth he-  
'Nay, if thou'st got a laughsome tale,  
'Marinere! come with me.

ARCHER, 1895?:

Erase un viejo marino; tres jóvenes  
pasaban por su lado, cuando detuvo á uno  
de ellos. / -Por tu larga y cana barba, por tus/  
brillantes ojos. ¿Por qué me detienes?

La puerta de casa el novio está abierta  
de par en par, yo soy su más próximo  
pariente, los convidados están prontos:  
-¿No oyes su alegre algazara?

El viejo marino aprieta cada vez más el/  
brazo del joven con su descarnada mano, /  
exclamando con cascado acento: /  
-«¡Erase una hermosa nave!»... /  
-¡Déjame, suelta tu mano, bellaco de cana barba! /  
El marino retiene al joven con los efu- /vios  
de su brillante mirada.

CHAMORRO, 1975:

El viejo Marinero  
detuvo a uno de los tres.  
«Por tu larga barba gris y tus ojos llameantes,  
¿qué te ha hecho detenerme?»

Abierta está la mansión del Novio  
A cuya estirpe pertenezco.  
Reunidos están los invitados, y dispuesto el festín.  
¿Es que no oyes la feliz algarabía?

1834 Part I (1-12):

It is an ancient Mariner,  
And he stoppeth one of three.  
By thy long grey beard and glittering eye,  
Now wherefore stopp'st thou me?

The Bridegroom's doors are opened wide,  
And I am next to kin;<sup>2</sup>  
The guests are met, the feast is set;  
May'st hear the merry din.  
He holds him with his skinny hand,  
There was a ship, quoth he.  
'Hold off! Unhand me, grey-beard loon!  
'Eftsoons his hand dropt he.

MANENT, 1945:

Es un viejo Marino.  
Pasaban tres donceles y a uno le ha parado.  
«¡Voto a tu barba gris y a tu ojo chispeante!  
¿Por qué me paras? ¡Dime!

De par en par abrieron ya la casa del novio  
y entre sus allegados más próximos me cuento.  
Están los invitados y el festín se dispuso:  
bien oyes desde aquí la algarabía».

Pero el viejo le aferra con sarmentosa mano.  
«Era una nave...» dice.  
«¡Anda, suéltame ya, truhán barbudo!»  
Y en seguida le suelta.

SIMONS, 1975:

Un Marinero Antiguo  
Ataja a uno de tres.  
«Por la luz de tus ojos,  
Por tu larga barba gris  
¿por qué me detienes?»

«Las puertas del Novio están abiertas de par en par.  
Yo soy su primo.  
Los huéspedes se han juntado, el festín está servido:  
¿no oyes el ruido que meten?»

(2) Adviértase que el *to* de nuestra edición es una errata por *of*.

Una huesuda mano le mantiene sujeto.  
«Hubo una vez un barco», musitan a su oído.  
«¡Quita de aquí, viejo chiflado y necio».  
Y la mano dejó de molestarle.

SILES, 1981:

Marinero de antaño es  
el que a uno detiene de tres.  
-Por tu luego barba gris,  
por los tus ojos de fuego,  
¿por qué me detienes, di?  
Las puertas del novio  
están de par en par  
y yo soy deudo cercano.  
Los huéspedes han llegado  
el festejo prevenido está;  
escucha el alegre alboroto.  
El marinero lo sujeta con su flaca mano.  
-Erase un barco... -dice.  
-¡Aparta! ¡Suelta, fantoche de barba gris!  
La mano le libra presto,  
mas lo retiene con sus ojos de fuego.

MARTÍN TRIANA, 1982:

Es un anciano marinero,  
y de tres mozos a uno detiene.  
-Por tu larga barba gris y ojos brillantes,  
¿por qué, pues a mí me detienes?

«De par en par las puertas del hogar del novio,  
y yo soy el pariente más cercano;  
han llegado los invitados y la fiesta lista:  
oír puedes la alegre jarana.

Con su mano flaca le sujeta.  
-Había un barco, dijo él.  
-¡Quédate ahí, suélyame, bribón de barba gris!  
Y, en seguida, caer dejó la mano.

VALVERDE, 1989:

Un Marinero anciano  
ha detenido a uno de entre tres.  
«Por tu larga y gris barba, por tus ojos fulgentes,  
¿por qué ahora me paras?

Las puertas de la boda ya están de par en par,  
y yo soy el pariente más cercano del novio;  
ya están los invitados; la fiesta, preparada:  
quizá oigas desde aquí el alegre estruendo.

El le retiene con su flaca mano:  
«Había un barco», dice.  
«¡Suéltame, quita allá, loco de barba gris!»  
Su mano le soltó de nuevo al punto.

El otro lo agarra con su mano seca.  
«Había una vez un barco», dijo él.  
«¡Suelta, suelta, barbón, loco!»  
El otro la mano dejó caer.

SARABIA, 1983:

En un anciano navegante  
y detiene a uno de tres:  
«Por tu larga barba gris y tus ojos brillantes,  
Dime, ¿por qué me detienes?

Las puertas de la casa del novio están de par en par,  
y yo soy pariente próximo;  
los invitados están reunidos, la fiesta ha comenzado:  
«puedes escuchar sus sonos alegres.»

Con su mano huesuda lo sujeta,  
«Erase un barco», dice.  
«¡Deja! ¡Suéltame, tonto de la barba gris!»  
Y al punto su mano lo soltó.

CORUGEDO-CHAMOSA, 1990:

Es un anciano Marinero,  
y detuvo a uno de los tres:  
«Por tu barba gris y tus ojos que relucen,  
dime, ¿por qué causa me detienes?

Las puertas del Novio están de par en par abiertas  
y yo soy pariente suyo;  
los Invitados ya se han reunido, la Fiesta está lista,  
«oír puedes la alegría del estruendo.»

Mas aún retiene al invitado a la boda-  
«Había una Nave,» le dice aquél-  
«No, si contarme quieres alguna historia divertida,  
¡Marinero! ven conmigo.»

1798 Part II (81-92):  
The Sun came up upon the right,  
Out of the Sea came he;  
And broad as a weft upon the left  
Went down into the Sea.

And the good south wind still blew behind,  
But no sweet Bird did follow  
Ne any day for food or play  
Came to the Marinere's hollo!

And I had done an hellish thing  
And it would work 'em woe:  
For all averr'd I had kill'd the Bird  
That made the Breeze to blow.

ARCHER, 1895?:

«Entre tanto salía el sol por nuestra /  
derecha, se envolvía en la bruma y venía /  
á ponerse á nuestra izquierda entre las /  
olas.

El buen viento del Sud continuaba impul- /  
sándonos; mas ya ningún buen pájaro nos /  
acompañaba ni acudía, fuese para comer ó /  
para jugar, al llamamiento del marino.

Yo había cometido una infernal acción /  
y esto debía atraernos desgracia. Todos /  
aseguraban que yo había dado muerte al /  
pájaro que levantaba la brisa. ¡Ah, el mise- /  
rable! decían. ¿Debía matar al pájaro que /  
hacia soplar la brisa?

CHAMORRO, 1975:

El Sol surgió entonces por la diestra,  
como del mismo mar emergido,  
tamizado por la niebla, y por la izquierda,  
luego volvió a hundirse en el mar.

Y a pesar de que el buen viento del Sur  
aún soplabá de popa, ningún ave nos seguía.  
Y ya jamás ni la comida ni la diversión  
hicieron que acudiese a la llamada de los navegantes.

Las consecuencias de mi acto infernal  
habían de labrar el desastre de todos,  
pues aseguraban que había dado muerte  
al ave que lograba el soplo de la brisa.  
«Desdichado -dijeron-, asesinate al ave  
que nos trajo la brisa.»

1834 Part II (83-96):  
The Sun now rose upon the right  
Out of the sea came he,  
Still hid in mist, and on the left  
Went down into the sea.

And the good south wind still blew behind,  
But no sweet bird did follow,  
Nor any day for food or play  
Came to the mariners' hollo!

And I had done a hellish thing,  
And it would work 'em woe:  
For all averred, I had killed the bird  
That made the breeze to blow.  
Ah wretch! said they, the bird to slay,  
That made the breeze to blow!

MANENT, 1945:

Hacia la diestra salió el sol entonces,  
del mismo mar surgía,  
aun oculto en la niebla; y hacia la izquierda, luego,  
el mar lo sepultaba.

Y el buen viento del Sur aun soplabá en la popa,  
mas ningún dulce pájaro seguía:  
para comer o para jugar, no vino nunca,  
al llamarle el Marino.

Una páfida acción yo había cometido  
y labraría su desgracia:  
aseveraban todos que yo di muerte al pájaro  
que hizo soplar la brisa.  
«¡Desgraciado! -decían-. ¡Quitar la vida al pájaro  
que hizo soplar la brisa!»

SIMONS, 1975:

El sol ahora salía por la derecha:  
Fuera del mar salía,  
Aún envuelto en nieblas, por la izquierda  
En el mar se metía.

Viento sur aún detrás.  
El pájaro cariñoso ya no nos seguía.  
Ni al «hola» de los marineros  
A comer o a jugar acudía.

Yo había hecho algo diabólico.  
¡Qué desgracia de prisa!  
Todos decían que había matado al pájaro  
Que hacía soplar la brisa.  
«¡Desgraciado!, por qué haberlo matado,  
Si hacía soplar la brisa.»

SILES, 1981:

Agora el sol se alzaba a diestra.  
Surgía del mar,  
aún en bruma envuelto,  
y en el mar se hundía, a siniestra.  
Y el buen viento del Sur  
aún soplaba por detrás, mas no venía el ave amiga,  
que al grito de los marineros,  
a diario acudía  
a comer o jugar.  
Y todos aquellos aseguraban  
que yo había matado al ave  
que hacía a la brisa soplar.  
Yo había hecho algo espantoso  
que les iba a ser fatal.  
“¡Miserable!», decían. “Mataste al ave  
que hacía la brisa soplar”.

MARTÍN TRIANA, 1982

»Entonces el sol surgió por la derecha:  
del mar él salía,  
aún escondido en la niebla, y por la izquierda  
al mar se volvía.

»Y el buen viento del sur soplando seguía detrás,  
pero ningún dulce pájaro nos seguía,  
ni ningún día por comida o diversión  
acudía al saludo del marinero.

»Yo había hecho algo diabólico  
que les acarrearía desgracia:  
pues todos afirmaban que había matado al ave  
que hizo que la brisa soplase.  
-¡Ah, miserable!, decían, por matar al ave;  
que hizo que la brisa soplase.

VALVERDE, 1989:

El Sol salía ahora a la derecha:  
salía desde el mar, del mismo  
aún escondido en la niebla, y a la izquierda  
en el mar se ponía.  
Y el buen viento del Sur nos seguía en la popa,  
mas ningún dulce pájaro seguía  
ni, a diario, por juego o por comida,  
acudía a la voz de los marinos.

Una cosa infernal yo había hecho,  
y les traería mal;  
pues era cierto, yo maté aquel pájaro  
que hacía que la brisa nos llevara.  
¡Desgraciado!, dijeron, por, matar ese pájaro  
que hacía que la brisa nos soplara.

SARABIA, 1983:

El sol se levantaba entonces a estribor:  
de lo hondo del mar se levantaba,  
aún cubierto de bruma, y al lado de babor  
otra vez en el mar se recogía.

¡Y el buen viento del sur soplaba aún a popa,  
pero no nos seguía ninguna dulce ave,  
ni llegaba nunca para jugar a comer  
a la llamada de los marineros!

Yo había cometido un hecho infernal,  
que les atraería calamidades:  
Pues todos afirmaban que yo había matado al ave  
que hacía que soplara la brisa.  
Ah, desdichado! decían, ¡mira que matar al pájaro  
que hacía que soplara la brisa!

CORUGEDO-CHAMOSA, 1990:

«El Sol surgió del lado izquierdo,<sup>3</sup>  
Mar surgió;  
y ancho como un gallardete en las jarcias a babor  
se sumergió en el Mar.  
«Y el buen viento del sur seguía soplando de popa,  
mas no había Pájaro tranquilo que siguiese  
¡ningún día en pos de alimento o bien por juego  
acudía al oír la llamada del Marino!

«Y yo había cometido una acción demoniaca  
que no habría de traer sino desdichas:  
pues para decirlo todo, había dado muerte al Ave  
que hacía que la Brisa soplara.

(3) Se trata de una errata, ya que nuestra versión debería rezar *del lado diestro*.

1798 Part IV (216-227):

'I fear thee, ancyent Marinere'  
'I fear thy skinny hand;  
'And thou art long, and lank, and brown,  
'As is the ribb'd Sea-sand.

'I fear thee and thy glittering eye  
'And thy skinny hand so brown-  
Fear not, fear not, thou wedding guest!  
This body dropt not down.

Alone, alone, all all alone  
Alone on the wide wide Sea;  
And Christ would take no pity on  
My soul in agony.

ARCHER, 1895?:

Pavor me inspira tu relato, viejo ma- /  
rino, y me estremece el contacto de tu /  
huesosa mano! Tú eres alto, endeble y /  
moreno como la huella que, al retirarse, /  
dejan las olas en la arenosa playa.

Tiemblo bajo tu brillante mirada y tu /  
tostada mano. / Nada temas, nada temas, apuesto don- /  
cel, mi cuerpo resistió impávido.

Yo quedé solo, solo, completamente /  
solo, sobre la vasta, la inmensa superficie /  
del mar, sin que Dios tuviera misericordia /  
de la terrible agonía de mi alma.

CHAMORRO, 1975:

«¡Te temo, viejo Marinero!  
¡Temo tu mano escuálida!  
Eres alto, enjuto, curtido  
y con grietas, como los arenales.

Tengo miedo de tí y de tus ojos llameantes  
y de tu mano escuálida y morena.»  
¡No temas, no temas, Invitado a la boda!  
que este cuerpo no se desplomó.

Solitario, aislado, solo,  
cuánsolo en aquel mar tan amplio  
Y no hubo santo alguno  
que el dolor de mi espíritu acogiera.

SILES, 1981:

¡Marinero de antaño, me das miedo!  
¡Tus flacas manos me dan miedo!  
Y eres seco, largo, y oscuro,  
con la piel llena de surcos,  
como lo está la arena del mar.

1834 Part IV (224-235):

'I fear thee, ancient Mariner!  
I fear thy skinny hand;  
And thou art long, and lank, and brown,  
As is the ribbed sea-sand.

I fear thee and thy glittering eye,  
And thy skinny hand so brown.  
Fear not, fear not, thou Wedding Guest!  
This body dropt not down.

Alone, alone, all, all alone,  
Alone on a wide wide sea!  
And never a saint took pity on  
My soul in agony.

MANENT, 1945:

«¡Me das miedo, viejo Marino!  
¡Me da miedo tu mano descarnada!  
Pues eres alto y flaco y atezado  
como los arenales, cruzados de grietas.

Me dan miedo tus ojos encendidos,  
tu mano enjuta y parda.»  
«Invitado a la boda, no temas,  
que como los demás no se cayó mi cuerpo.

Estuve solo, solo, solo  
muy solo en el mar ancho,  
y ningún santo se compadeció  
de mi angustia de muerte.

SIMONS, 1975:

«Te tengo miedo, Mannero Antiguo,  
Le tengo miedo a tu mano seca.  
Eres flaco, eres largo y moreno  
como la nervuda arena.

Te tengo miedo por tus ojos radiantes.  
Te tengo miedo por tu mano seca.»  
No temas, no temas, mi Convidado.  
Este cuerpo no flaquea.

Solo en lo solo de las soledades,  
Solo en el ancho mar,  
Ni un solo santo se apiadó de mi  
Alma en trance de zozobrar.

-Me das miedo, marinero,  
tú y tus ojos de fuego,  
y tu seca mano tan oscura.

-No temas, no temas, convidado.  
No soy de los que muertos  
sobre cubierta cayeron.

Solo, solo, siempre solo.  
Siempre solo en un ancho, ancho mar,  
sin que ningún santo se apiadara  
del tormento de mi alma.

MARTIN TRIJANA, 1982:  
-¡Te temo, anciano marinero!  
¡Temo tu flaca mano!  
Pues eres alto y delgado y atezado  
como los arenales, de surcos marcado.

Te temo a ti y a tus ojos brillantes,  
y a tu flaca mano, tan atezada.  
-No me temas, no me temas, invitado.  
Que este cuerpo no cayó.

»Solo, solo, siempre solo,  
solo en el ancho, ancho mar,  
y nunca un santo se apiadó  
de mi alma en agonía.

VALVERDE, 1989:  
«¡Te tengo miedo, anciano Marinero,  
temo tu flaca mano!  
Eres largo, eres flaco y eres pardo,  
como la arena de la mar en surcos.

Te tengo miedo, temo tu mirada chispeante  
y tu mano, tan flaca y tan tostada...»  
No tengas miedo tú, Invitado a la Boda:  
allí este cuerpo no se desplomó.

¡Solo, solo del todo,  
solo en un ancho mar!  
No sintió ningún santo compasión  
de la angustia de mi alma.

1798 Part V (284-296):  
O sleep, it is a gentle thing,  
Belov'd from pole to pole!  
To Mary-queen the praise be given  
She sent the gentle sleep from heaven  
That slid into my soul.

The silly buckets on the deck  
That had so long remain'd,  
I dreamt that they were fill'd with dew  
And when I awoke it rain'd.

SARABIA, 1983:  
¡Anciano navegante, me das miedo!  
¡Pavor me da tu sarmentosa mano!  
Eres alto, y delgado, y cetrino,  
como la ondulada arena de las playas.

Pavor me dais tú y tus ojos lucientes,  
y tu mano huesuda, tan curtida.»  
No hayas miedo, invitado, no hayas miedo,  
que no es éste de los cuerpos que se desplomaron.

¡Solo, solo, completamente solo,  
solo sobre un mar inmenso, inmenso!  
Y ni un santo jamás apiadóse  
de mi alma en agonía.

CORUCEDO-CHAMOSA, 1990:  
«¡Te tengo miedo, anciano Marinero!  
Me da miedo tu mano descarnada;  
Y además eres larguirucho, y flaco, y muy tostado  
como le es la ondulada arena del Mar.

«Te temo a ti y a tus ojos relucientes  
y a tu mano descarnada tan oscura-»  
"¡No temas, no temas, invitado de la boda!  
Que no cayó sin vida este cuerpo.

«Solo, solo, en verdad completamente solo  
solo en la ancha inmensidad del Mar;  
y Cristo no habría de tener compasión  
de mi alma en agonía.

1834 Part V (292-304):  
O sleep! it is a gentle thing,  
Beloved from pole to pole!  
To Mary Queen the praise be given!  
She sent the gentle sleep from Heaven,  
That slid into my soul.

The silly buckets on the deck,  
That had so long remained,  
I dreamt that they were filled with dew  
And when I awoke, it rained.

My lips were wet, my throat was cold,  
My garments all were dank;  
Sure I had drunken in my dreams  
And still my body drank.

ARCHER, 1895?:

Oh! ¡Sueño! ¿Hay nada más dulce del uno al otro polo /  
que el sueño? Glorias y loores sean dados á la Reina del /  
cielo. Ella le hizo deslizar cual dulce néctar en mi alma, /  
haciendo bajar con su benéfica influencia mis pesados pár /  
pados

Los cubos de á bordo que de tanto tiempo se hallaban /  
vacíos y secos, me parecieron en sueños, llenos de rocío, y  
cuando desperté llovía copiosamente.

Mis labios estaban húmedos, mi garganta fresca y mis /  
vestidos completamente mojados. Sin ninguna duda había /  
bebido durante mi sueño y mi cuerpo bebía aún.

CHAMORRO, 1975:

¡Oh sueño! Dulce delicia  
Amada de polo a polo.  
Loada sea la Virgen  
que envió de los Cielos el deleitoso sueño  
al que mi alma se acogió.

Los inútiles baldes de la cubierta,  
tanto tiempo sin agua,  
soñé que rebosaban de rocío.  
Al despertar, llovía.

Sentí los labios húmedos y la garganta fría  
y mis ropas mojadas.  
En sueños, sin duda, había bebido,  
y mi cuerpo aún bebía.

SILES, 1981:

¡Oh, el sueño! ¡Qué dulce cosa es,  
amada de uno al otro polo!  
¡Llor a la Virgen María!  
El dulce sueño que en mi alma  
se coló, ella lo envió del cielo.

Necios cubos los de cubierta  
que tanto tiempo allí llevaban.  
Soñé que estaban llenos de rocío,  
y cuando desperté lloviendo estaba.

Yo tenía los labios húmedos,  
la garganta fría, la ropa empapada.  
Sin duda que en sueños bebí,  
y que aún mi cuerpo bebía.

My lips were wet, my throat was cold,  
My garments all were dank;  
Sure I had drunken in my dreams,  
And still my body drank.

MANENT, 1945:

¡Oh sueño, dulce cosa,  
de polo a polo amada!  
¡Loada seas siempre, María, Virgen Reina!  
Derramó desde el cielo el sueño dulce  
y en él bañó mi alma

Los inútiles cubos que había en la cubierta,  
/sin agua tanto tiempo,  
soñé que con rocío se llenaban:  
y al despertar, llovía.

Sentí el agua en mis labios y el frío en la garganta,  
mojada hallé mi ropa:  
bebí, sin duda, en sueños,  
y aún mi cuerpo bebía.

SIMONS, 1975:

¡Oh sueño! No hay nada más bendito  
Entre los polos.  
Alabanzas a María. Me envió  
Del cielo el sueño  
Que en mi alma se metió.

Los pobres baldes que en cubierta  
Se habían quedado largo tiempo:  
Los soñé llenos de rocío.  
Al despertar, llovíó.

Labios húmedos, garganta fría,  
La ropa toda se me mojó.  
Había bebido mientras dormía  
Y mi cuerpo aún bebía.

MARTIN TRIANA, 1982:

«¡Oh, el sueño es cosa amable,  
querida de polo a polo!  
¡Ofrezcamos la loa a María reina!  
Ella envió el amable sueño desde el cielo,  
que se escabulló dentro de mi alma.

»Los sencillos cubos de cubierta,  
que tanto habían sobrado,  
soñé que llenos estaban de rocío,  
y, cuando me desperté, llovía.

Mojados estaban mis labios; mi garganta fría;  
todas mis ropas, húmedas;  
seguro estaba de haber bebido en sueños,  
y mi cuerpo aún bebía.

VALVERDE, 1989:

¡Ah sueño! ¡Es cosa amable,  
de polo a polo amado!  
¡Sea alabada la Reina María!  
Ella envió del cielo el dulce sueño  
que se deslizó en mi alma.

Los inútiles cubos en cubierta,  
tanto tiempo dejados,  
soñé que se llenaban de rocío  
y al despertar, llovía.

Hallé mis labios húmedos y fresca mi garganta,  
empapadas estaban mis ropas por entero;  
seguro que en mis sueños había yo bebido,  
y aún bebía mi cuerpo.

1798 Part VI (1-12):

First Voice  
'But tell me, tell me! speak again,  
'Thy soft response renewing-  
'What makes that ship drive on so fast?  
'What is the Ocean doing?

Second Voice  
'Still as a Slave before his Lord,  
'The Ocean hath no blast;  
'His great bright eye most silently  
'Up to the Moon is cast-

'If he may know which way to go,  
'For she guides him smooth or grim  
'See, brother, see! how graciously  
'She looketh down on him.

ARCHER, 1895?:

Primera Voz  
Dime, dime, vuélveme á hablar y renueva tu dulce respuesta / «Mas dime, dime, habla de nuevo,  
¿Qué es lo que hace marchar tan aprisa á este navío? ¿Qué hace el /toma otra vez el hilo de tu respuesta dulce:  
Océano?  
¿Qué impele, tan veloz, a ese navío?

SARABIA, 1983:

¡Ah, el suelo! ¡Qué don tan delicioso  
y por todos de polo a polo amado!  
¡Gracias sean dadas a la reina del cielo!  
Ella envió desde lo alto el dulce sueño  
que se deslizó en mi espíritu.

Las absurdas herradas que en el puente  
llevaban vacías tanto tiempo  
soñé que rebosaban de rocío;  
y al despertar, llovía.

Tenía los labios húmedos, la garganta fría,  
todas mis ropas estaban mojadas;  
por cierto que había bebido en sueños,  
y mi cuerpo aún seguía bebiendo.

CORUGEDO-CHAMOSA, 1990:

«¡Oh sueño, en verdad eres bendita cosa,  
amado del uno al otro polo!  
A la Virgen María gracias sean dadas  
que del cielo envió el amable sueño  
que se deslizó en mi alma.

«Los tristes cubos en cubierta  
tanto tiempo habían permanecido,  
soñé que estaban llenos de rocío  
y cuando me desperté estaba lloviendo.

«Tenía los labios mojados, tenía fría la garganta,  
toda la ropa empapada tenía;  
de seguro que había bebido en sueños  
y que mi cuerpo aún seguía bebiendo.

1834 Part VI (409-421):

First Voice  
'But tell me, tell me! speak again,  
'Thy soft response renewing-  
'What makes that ship drive on so fast?  
'What is the ocean doing?'

Second Voice  
'Sull as a slave before his lord,  
'The ocean hath no blast;  
'His great bright eye most silently  
'Up to the Moon is cast-

If he may know which way to go;  
For she guides him smooth or grim.  
See, brother, see! how graciously  
She looketh down on him.'

MANENT, 1945:

Primera voz  
Dime, dime, vuélveme á hablar y renueva tu dulce respuesta / «Mas dime, dime, habla de nuevo,  
¿Qué es lo que hace marchar tan aprisa á este navío? ¿Qué hace el /toma otra vez el hilo de tu respuesta dulce:  
Océano?  
¿Qué impele, tan veloz, a ese navío?

## Segunda Voz

Sumiso como un esclavo ante su señor, el Océano no exhala ni /  
un suspiro. Su grande ojo brillante se fija silenciosamente en la /  
luna, como para saber la conducta que debe seguir, puesto que lo /  
mismo en la calma que en las tempestades la luna es su única /  
guía. ¡Mira, hermano, mira con que gracia ella deja caer sobre él /  
sus miradas!

CHAMORRO, 1975:

Primera voz

«¡Pero dime, habla de nuevo!  
y tu dulce respuesta reanuda.  
¿Qué hace a ese navío moverse tan veloz?  
¿Qué hace el mar?»

Segunda voz

«Inmóvil como un esclavo ante su señor,  
el mar no se enfurece.  
En el mayor silencio, su gran ojo brillante  
está fijo en la Luna

buscando la ruta que tomar  
porque, irascible o en calma, siempre le guía.  
¡Mira, hermano, mira! cuán graciosamente  
la Luna baja su mirada hacia el mar.»

SILES, 1981:

Voz Primera

-Mas, ¡dime, dime! Habla otra vez.  
Renueva tu dulce respuesta.  
¿Qué hace a ese barco navegar  
tan rápido? ¿Se lo hace el mar?

Voz Segunda

-Quieto como un esclavo  
ante su dueño  
está el mar sin viento.  
Su gran ojo brillante  
mira a la luna en silencio  
para saber qué vía tomar,  
pues ella le marca  
la agitación o la calma.  
¡Mira, hermano, mira  
con qué cariño ella lo mira!

MARTIN TRIANA, 1982:

«Voz primera

-Pero dime, dime, habla de nuevo,  
renueva tu suave respuesta:  
¿qué hace que ese barco avance tan raudo?  
¿Qué está haciendo el océano?

Segunda voz

«Inmóvil como esclavo ante su dueño,  
el mar no tiene ráfagas;  
su gran ojo brillante, en el mayor silencio,  
se ha fijado en la luna,  
buscando el derrotero:  
pues, en calma o sañudo, ella es siempre su guía.  
Hermano: ¡mira, mira con qué bondad la luna  
baja al mar su mirada!»

SIMONS, 1975:

Primera voz

«Cuenta, cuenta, dime más.  
Apura la respuesta.  
¿Por qué el barco se mueve tan rápido?  
¿Qué estará haciendo el mar?»

Segunda voz

Quieto como un esclavo ante el amo  
Está sin ráfagas el mar.  
Su ojo grande, en el mayor silencio,  
Se ha clavado en la luna.

Por si le puede enseñar por qué camino ha de andar.  
Ella guía: lisa, torva.  
Mira, hermano, mira,  
Con qué gracia ella lo mira.

SARABIA, 1983:

Primera voz.

«Mas, ¡dime, dime! vuelve a hablar,  
repite tu dulce respuesta ...  
¿Qué es lo que hace navegar tan rápido a esta nave?  
¿qué está haciendo el océano?

»Voz segunda

-Callado como esclavo ante su señor,  
el océano no tiene ráfagas:  
su gran ojo brillante en el mayor silencio,  
hacia la luna está dirigido...

»Si él pudiera saber qué camino tomar,  
pues ella le guía en calma o torva.  
¡Mira, hermano, mira! Cuán graciosamente  
baja la vista y le mira.

VALVERDE, 1989:

Primera voz

«Mas dime, dime tú, vuélveme a hablar,  
en tu suave respuesta continuando,  
¿qué hace avanzar el barco tan de prisa?  
deprisa?

¿qué es lo que hace el océano?»

Segunda voz

«Quieto como un esclavo ante su dueño,  
el mar no tiene furia,  
su gran ojo brillante, bien callado,  
en la luna está fijo:

para saber a dónde irá, pues ella  
le guía, tanto liso, cuanto airado.  
¡Hermano, ve la luna, con qué gracia  
desde lo alto le mira!»

1798 Part VII (547-555):

This Hermit good lives in that wood  
Which slopes down to the Sea.  
How loudly his sweet voice he rears!  
He loves to talk with Mariners  
That come from a far Contrée.

He kneels at morn and noon and eve-  
He hath a cushion plump:  
It is the moss, that wholly hides  
The rotted old Oak-stump.

ARCHER, 1895?:

El buen ermitaño vive en el bosque /  
que descende hasta el mar, haciendo elevar /  
hasta el cielo su voz dulce y magestuosa...

*Una gloriosa tropa de serafines baja del /  
cielo para recoger sus ruegos y trasladarlos /  
á los pies del que todo lo puede. /*

Su mayor dicha consiste en hablar /  
con los marinos que vuelven de lejanas /  
tierras.

Segunda voz.

«Inmóvil como esclavo ante su dueño,  
no tiene un soplo el océano;  
en silencio, su inmenso ojo brillante  
está fijo en la luna ...

Para saber qué es lo que debe hacer;  
ya que, en calma o alborotado, ella le guía.  
¡Mira, hermano, mira! con qué dulzura  
baja hacia él su mirada.»

CORUGEDO-CHAMOSA, 1990:

Primera Voz

‘Más cuéntame, cuéntame! vuelve a hablar,<sup>4</sup>  
renueva tu tranquila respuesta-  
¿Qué es lo que hace que el buque avance tan

¿Qué es lo que el Océano hace?’

Segunda Voz

‘Inmóvil como un Esclavo ante su Amo,  
el Océano no mostraba fuerza alguna:  
su gran ojo reluciente en el mayor de los silencios  
hacia la luna ha dirigido-

‘Si poder supiera qué rumbo tomar,  
pues le guía con suavidad o con rudeza.  
¡Mira, hermano, mira! con cuánta gracia  
le contempla allí debajo.’

1834 Part VII (514-522):

This Hermit good lives in that wood  
Which slopes down to the sea.  
How loudly his sweet voice he rears!  
He loves to talk with mariners  
That come from a far ccountree.

He kneels at morn, and noon, and eve-  
He hath a cushion plump:  
It is the moss that wholly hides  
The rotted old oak-stump.

MANENT, 1945:

Ese buen ermitaño habita en aquel bosque  
que hasta las olas llega.

¡Cómo levanta su voz dulce!  
Le gusta hablar con los marinos  
que llegan de las tierras apartadas.

Mañana y mediodía y tarde se arrodilla;  
tiene blanda almohada:  
es el musgo que oculta enteramente  
al corrompido leño de roble, tan añoso.

(4) Errata: falta abrir el signo de admiración ante *Mas*, y sobra el acento.

Reza por la mañana, al medio día, y por /  
la noche, teniendo por alfombra el blando /  
musgo, que rodea el consumido tronco de /  
un viejo roble.

CHAMORRO, 1975:

Este buen Ermitaño vive en aquel bosque  
que rozan las aguas del mar.  
¡Cómo eleva su dulce voz hasta lo alto!  
Le gusta charlar con los marineros  
que vienen de lejanas tierras.

Por la mañana, al mediodía y por la tarde  
se arrodilla en un cojín mullido:  
el líquen que oculta por completo  
el podrido tronco del viejo roble.

SILES, 1981:

Este buen ermitaño vive en ese bosque  
que desciende hasta el mar.  
¡Cómo eleva su dulce voz!  
Y le gusta platicar con los marineros  
que llegan de países lejanos.

Por la mañana, mediodía y vísperas  
se pone de hinojos,  
y es su mullido cojín  
el musgo que del todo cubre  
el carcomido tocón de un roble.

MARTIN TRIANA, 1982:

«Este buen ermitaño vive en ese bosque  
que baja hasta el mar.  
¡Cuán alto su voz se eleva!  
Le gusta hablar con marineros  
que llegan de lejanos países.

»Se arrodilla por la mañana, y a mediodía, y de noche:  
tiene un cómodo almohadón:  
es el musgo que completamente esconde  
la podrida cepa del viejo roble

VALVERDE, 1989:

El Ermitaño vive en ese bosque  
que al mar baja en declive:  
¡con qué vigor usa su dulce voz!  
Le gusta hablar con tantos marineros  
como llegan de exóticos países.

Al alba, a mediodía, al ocaso se suele  
arrodillar: tiene un blando cojín:  
el musgo que recubre por completo  
el podrido tocón del viejo roble.

SIMONS, 1975:

Este buen ermitaño vive en el bosque aquel  
que baja hacia el mar:  
¡Cómo alza la buena voz que tiene!  
Con los marineros que vuelven de lejanos países  
Le gusta conversar.

De rodillas, mañana, tarde y noche.  
Tiene un buen almohadón.  
Es el musgo que tapa los tocones del roble  
Viejo que se pudrió.

SARABIA, 1983:

Este buen ermitaño habita en aquel bosque  
que desciende en pendiente hasta el mar.  
¡Con qué potencia levanta su dulce voz!  
Le encanta charlar con los marineros  
que llegan de tierras lejanas.

Se arrodilla en plegaria, mañana, mediodía y tarde,  
y tiene un cómodo cojín  
el musgo que cubre por completo  
el podrido tocón del viejo roble.

CORUGEDO-CHAMOSA, 1990:

«Ese buen Ermitaño vive en aquel bosque  
cuyas laderas bajan hasta el mar.  
¡Con cuánta fuerza eleva su voz dulce!  
Le gusta hablar con los Marinos  
que vienen de un País lejano.

«Se arrodilla al alba, al mediodía, y por la tarde-  
tiene un hermoso cojín:  
el musgo, que esconde por completo  
el viejo tocón del Roble carcomido.

Hemos podido comprobar que si bien las soluciones al problema traductorio son diferentes, y puede que a menudo no nos satisfagan, no por ello dejan de ser propuestas, es decir, *versiones* o traducciones de un texto que pueden clasificarse en el sistema de relaciones intraculturales del castellano en un lugar paralelo al que el texto original inglés se inscribe en el sistema de relaciones intraculturales de la lengua inglesa. Por lo tanto son transculturalmente válidos como textos para los lectores castellanos del poema de Coleridge si aceptamos que los textos y las versiones que conocemos bajo los títulos de: *El Viejo Marino* (ArcherR); *Poema del Viejo Marino* (Manent); *La Oda del viejo mariner* (Chamorro); *El Marinero Antiguo* (Simons); *La Balada del Marinero de Antaño*. (Siles Artes); *Balada del viejo mariner* o *La Rima del Anciano Marinero* (Martín Triana); *La Rima del viejo navegante* (Sarabia Santander); *La Rima del Anciano Marinero* (Valverde); y *Rima del Anciano Marinero* (Corugedo-Chamosa) pueden recibir sin menoscabo de la realidad el nombre de traducciones de los Coleridgeanos *The Rime of the Ancient Marinere* o *The Rime of the Ancient Mariner*.

Recapitulemos. Confío en que *The Rime of the Ancient Mariner* en las versiones examinadas, nos haya servido para reflexionar acerca del problema de la interpretación interlingüística de un texto poético, y siga suscitando esa reflexión en el futuro.

SANTIAGO GONZÁLEZ CORUGEDO

## BIBLIOGRAFIA

- Archer, B. (s.a. [cca. 1895?]): *El Viejo Marino. Por Samuel Coleridge. Traducido directamente del inglés por B. Archer M. é ilustrado por Gustavo Doré.* Jaime Seix Editor, Barcelona-Gracia. Se ha consultado el ejemplar T2377 de la Biblioteca Universitaria de Oviedo.
- Campbell, James Dykes (1893): *The Poetical Works of Samuel Taylor Coleridge.* Mac Millan & Sons, Londres.
- Chamorro, Eduardo (1975): *S.T. Coleridge: La Oda del viejo marinero.* Ed. La Gaya Ciencia, Barcelona. [ed. bilingüe].
- Coleridge, Ernest Hartley (1912): *The Poems of Samuel Taylor Coleridge.* Oxford University Press, Oxford.
- Coleridge, Ernest Hartley (1969): *Coleridge: Poetical Works.* Oxford University Press, Oxford.
- González Corugedo, Santiago, & Chamosa González, José Luis (1990): *W. Wordsworth & S.T. Coleridge: Lyrical Ballads-Baladas Líricas.* Ed. Cátedra, Madrid. [ed. bilingüe].
- Manent, Mariá (1945): *La poesía inglesa. Románticos y Victorianos..* Ed. Lauro, Barcelona. [ed. bilingüe].
- Martín Triana, José María (1982): *S.T. Coleridge. Balada del viejo marinero y otros poemas.* Visor Libros, Madrid. [ed. bilingüe].
- Roper, Derek (1987): *Wordsworth & Coleridge: Lyrical Ballads.* Northcote House, Plymouth.
- Sarabia Santander, Adolfo (1983): *La Rima del viejo navegante y otros poemas.* Ed. Bosch, Barcelona. [ed. bilingüe].
- Siles Artes, José (1981): *La Balada del Marinero de Antaño.* Ed. del autor, Madrid. [ed. bilingüe].
- Simons, Edison (1975): *Coleridge. Poemas, pensamiento poético.* Ed. Nacional, Madrid. [ed. bilingüe].
- Valverde, José María (1989): *Poetas románticos ingleses. Byron, Shelley, Kents, Coleridge, Wordsworth.* Planeta, Barcelona.